

Guía express para pensar desde la Sociología a la Inteligencia Artificial.

Omar Loza Quezada. Texto propuesto a modo de resumen de varias visiones sobre la IA para debatir en 'Diálogos Sociológicos'.

Consultando a una IA. Consideraciones preliminares.

Rastreando fuentes sobre la Inteligencia Artificial una de las primeras ideas fue preguntar ¿qué es? a una misma IA. Aunque el experimento, creo fue limitado por no saber yo tampoco cuál sería la mas fiable y a cuál tendría acceso¹. Sin embargo, realicé el intento con lo que tenia a la mano. Recientemente los motores de búsqueda como Google o Edge se han actualizado incorporando supuestas IA a las que es fácil acceder y comenzar a interactuar. Opté por el usar el motor/navegador que uso más habitualmente: Opera. En este caso ha incorporado a "Aria", impulsado por OpenAi, que también es reconocida por desarrollar el más popular 'ChatGPT'. La respuesta ofrecida fue la siguiente:

La inteligencia Artificial, o IA, se refiere a un conjunto de tecnologías que permiten a las computadoras y máquinas realizar procesos avanzados similares a los humanos, como el análisis y el aprendizaje, la resolución de problemas y la toma de decisiones. Los sistemas de IA pueden ser diseñados para realizar una amplia variedad de tareas diferentes, como comprender y generar texto, imágenes y videos, reconocimiento de voz, conducir automóviles, jugar juegos, etc. (Aria, 2023)

Por supuesto no esperaba un grado de 'reflexividad' o consciencia muy alto de la respuesta, pero en términos generales es aceptable de acuerdo con la 'data' en que posiblemente se construya tal respuesta. Un rasgo que llama la atención en tal definición es la pluralidad, se sugiere a la IA como 'conjunto de tecnologías'.

Con una visión un tanto más desafiante, hice a esta IA preguntas más difíciles a mi consideración: "Orientación política de Donald Trump", a lo que respondió simplemente: "Partido Republicano". Una en la que admitió no tener una respuesta

¹ Ya que los modelos generativos que se han puesto de moda en el último año han empezado a cobrar el acceso, o algunas de las funciones que permitirían resultados más concretos y detallados

fue la siguiente: “Orientación política de Pierre Bourdieu”, R: “lo siento, no tengo una respuesta para esa pregunta”.

Aunque se presenta más como un o una asistente de voz y no como IA generativa, consulté a Alexa, la cual arrojó posiblemente un resumen de Wikipedia y otras paginas de internet:

La inteligencia artificial, es la inteligencia llevada a cabo por máquinas. En ciencias de la computación, una máquina “inteligente” ideal es un agente flexible que percibe su entorno y lleva a cabo acciones que maximicen sus posibilidades de éxito en algún objetivo o tarea. Esta inteligencia busca aprender y resolver problemas, ayudando al ser humano, sin afán de sustituirlo

Sin pretender lograr una definición, se puede apreciar que la respuesta responde a un sentido común-informatizado, es decir hay un respaldo de conocimientos que además está enfocado en hacer ver las bondades de la IA como una herramienta para el ser humano en muy diversos aspectos.

Uno de los retos que surgen en este nivel es sobre las posibilidades de interacción Ser humano e IA. En una conversación entre humanos, sería común seguir con un hilo de intervenciones, pregunta-respuesta, además añadiendo recuerdos, vivencias o incluso la posibilidad de hacer bromas o darle diferentes significados a lo expresado. De manera preliminar se puede responder que aún estamos lejos de esa posibilidad. La sociología tiene reflexiones interesantes al respecto, y es de hecho lo que expresa un destacado sociólogo que ha explorado el tema. Mas adelante se retoman algunas consideraciones.²

Una segunda consideración general antes de profundizar en el tema tiene que ver con pensar a la IA como un constructo humano, tomando en cuenta del desarrollo socio-técnico que la ha precedido. Tal como recomienda Bourdieu, los objetos de la ciencia tienen una historia, para lo que es necesario una breve génesis. De igual

² Me refiero a Randall Collins y a un artículo muy puntual: “¿La Sociología puede crear Inteligencia Artificial?”. En *Perspectiva Sociológica. Una introducción a la sociología no obvia*. Bernal/ Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires 2009. pp. 187-223

manera hay rasgos conceptuales que han cambiado sobre lo que se ha pensado es una Inteligencia Artificial.

La sociología y las posibles vías para una socio-génesis y proyecciones futuras de la IA

Cabe aclarar que los puntos siguientes son considerados como un marco general desde el cual las disciplinas/ciencias en general se podrían apoyar para saber ¿de donde surgió la idea de una IA? Así como ¿Qué posibilidades de desarrollo humano ofrece? Sin pretender ser exhaustiva ni los únicos factores, pero en los que la sociología tiene un aporte.

De acuerdo con artículos y fuentes especializadas sobre tema, es importante resaltar varias dimensiones, que se exponen de forma muy resumida a continuación.

La IA como parte de un ecosistema tecnológico

No puede pensarse en la IA desligada de otros desarrollos técnicos y tecnológicos que lo han precedido, y que en determinadas épocas podrían equivaler a un desarrollo conjunto y con alta correlación. La computación, el desarrollo de sistemas y algoritmos cada vez más complejos, el desarrollo de internet, videojuegos, diseño digital, edición de texto, etc. (El rastreo analítico podría incluir muy diversas escuelas de pensamiento sociológico, Alvin Toffler, Manuel Castells, Jeremy Rifkin, Donna Haraway, Lewis Mumford, entre otros).

En esta dimensión analítica lo relevante es hacer ver que las IA no son un fenómeno aislado y no podrían entenderse sin los desarrollos computacionales derivados de la segunda guerra mundial y que se incorporan dentro de una evolución no necesariamente lineal de varias tecnologías: comunicaciones, transporte, carrera espacial, militar.

Aquí los aportes ya existentes arrojan reflexiones interesantes sobre 'sociedad de la información', 'globalización', 'tercera ola de revolución tecnológica', 'era del acceso', 'transhumanidad', 'cyborg'. Aún con sus contrariedades posibles, inclusive el arrepentimiento de los autores por determinada terminología, hablan de que las

sociedades han logrado construir un complejo aparato técnico, que en la fase de la IA terminan un ciclo de interacción ser humano-maquina, a interacciones entre no humanos con posibilidades de aprendizaje y coordinación (hogares inteligentes, robots asistentes en industria, IA como procesadora de big-data y thick-data)

La IA como un campo de producción científica y técnica especializado

No podría excluirse tampoco de la construcción de tal socio-génesis, los análisis ya propiamente especializados de quienes han teorizado o desarrollado tales herramientas: Alan Turing, Marvin Minsky, John McCarty, Herbert Simon, Norbert Wiener, Jerry Kaplan, entre otros. En una serie de conferencias y artículos ellos plantearon los interrogantes básicos sobre el ¿Qué define a una IA? Y ¿Qué aplicaciones tendría para el ser humano?

Aun se cuenta como un hito en la historia la famosa prueba de Turing, consistente en hacer una prueba conversacional con una posible IA y el reto para los humanos de detectar si se conversa con otra persona o con una máquina. De ahí derivarían desarrollos teóricos dignos de revisar y cuestionar aún. ¿La IA se corresponde con los parámetros con que funciona la Inteligencia Humana? ¿La conversación es la única manera de 'testear' a la IA? Y una que saltó al campo interdisciplinario: de entrada, ¿Qué es inteligencia?

No obstante, lo interesante de las reflexiones de los fundadores y desarrolladores, habría que considerar que hoy por hoy, los desarrollos están altamente tecnificados y que si preguntamos a un especialista en IA tendríamos respuestas igual de técnicas: redes neuronales, mapa de acciones, implantación de reglas, perfeccionamiento de lenguaje y algoritmos, etc. conocimientos actualmente adquiridos en universidades como el MIT o diversos departamentos asociados a la informática, computación, etc. La historia de estos institutos esta fuertemente asociada con condicionantes sociales, financiamiento, conocimientos de otras disciplinas incorporados.

Las apropiaciones y usos concretos de la IA

Junto con el trabajo historiográfico, la sociología tiene el reto de identificar y narrar las aplicaciones concretas de la IA, desde los incipientes autómatas musicales, hasta el uso cotidiano que estudiantes y personas curiosas hacen ahora de la IA generativa (Chat, creador de imágenes, etc.)

Desde cierta visión, las aplicaciones precursoras de la IA, están fuertemente asociadas con las matemáticas y la construcción de algoritmos para dar respuestas puntuales de arquitectura, ingeniería, finanzas, y ya en el siglo XX informáticos y computacionales. Existe también una vertiente artística que ha explorado tal tecnología a la elaboración de pinturas, música, imágenes, o enseñar aspectos técnicos de tales actividades recreativas.

Así se llega a dos de asuntos polémicos que han dado popularidad al tema. Desde hace unos meses, diversos productores de Hollywood plantearon la posibilidad de que la tecnología actual de CGI así como la IA como generadora de guiones podría abrir un horizonte de posibilidades para la creación cinematográfica. Acelerar la terminación de guiones o adaptarlos a los gustos del público siguiendo opiniones expresadas en foros de internet o posiblemente directo de las redes socio-digitales. Aspecto imaginativo pero que supuso una amenaza real para personas de carne y hueso: los guionistas y actores. En el caso de los segundo ante la posibilidad de que cambie el marco jurídico por el que prestan sus derechos de imagen para las producciones audiovisuales, en que eventualmente se podrían también ver desplazados, pero además inclinaría la balanza de poderío comercial hacia los productores. Las protestas y opiniones han sido ampliamente mediáticas y suponen una controversia difícil de apaciguar.

En un plano más palpable, miles de docentes se han dado cuenta que la IA generativa se esta incorporando como una herramienta más para que sus alumnos, o inclusive sus colegas en la escritura de artículos o informes, hagan trampa. Para muchos jóvenes, y otros no tanto, la IA representa la tentación de ahorrarse trabajo académico, escolar o laboral, puesto que se dispone fácilmente de un chat que puede arrojar productos elaborados para convencer de un trabajo intelectual 'brillante'.

Uno de los artículos propuestos, señala cómo en diversas pruebas, ChatGPT arrojó información aparentemente plausible sobre determinados temas especializados, pero que, al examinar a fondo, tiende a tergiversar las conclusiones, datos o argumentaciones de artículos de revistas digitales o de internet. Además, que evidencia las intenciones de comercializar abiertamente los aplicativos de IA, sin ofrecer una calidad en el aspecto señalado, y con aplicaciones de dudosa ética profesional o comercial.

Un estudio impulsado por Microsoft sobre el impacto social de la IA señala que en el mercado de trabajo, en algunos sectores las habilidades de los empleados se han visto mejoradas, aunque con la consecuencia de que el ritmo de trabajo se acelera a una sobre manera que apenas han tenido oportunidad de adaptarse. Se supone esto dentro de un marco de empresas con cierto grado de tecnificación. Otro de los efectos detectados es la proliferación de perfiles de LinkedIn y CV's en que los postulantes han incorporado habilidades de manejo de IA, lo cual también se aprecia como un nuevo mercado de 'coaching' tecnológico que se oferta incluso en redes sociales.³

La IA como un objeto de reflexión filosófica y de crítica social

Hacer un recorrido por los dilemas éticos y 'ontológicos' que ha suscitado la IA resultaría primordial. El tema de tecnología y sociedad fue en el siglo XX y lo sigue siendo ahora, uno de los que más produce crítica social y filosófica. Escuela de Frankfurt, Psicoanálisis, Sociología, hasta llegar al cyberpunk, han evidenciado que indirectamente los agentes no humanos han trastocado la forma en que se el ser humano se piensa a si mismo.

¿Qué es lo humano ante el desarrollo de tanta tecnología? ¿La IA ofrecería libertad y posibilidades de desarrollo o sería una pieza más dentro de los aparatos de dominación y poder preexistentes? ¿En donde radica nuestra autenticidad como

³ Puede consultarse la entrevista a Colette Stallbaumer, directiva de Microsoft, quien detalla tales tendencias en el siguiente link: <https://www.excelsior.com.mx/hacker/la-ia-transforma-al-mundo-y-el-laboral-no-es-la-excepcion/1587926?fbclid=IwAR1O01wRFjWubolZYXUNJbPyZ3Sr1Sh2HFvjGKfYe-bbr6iKy7aA0jjC8ow>

seres vivos si una maquina podría replicar nuestras acciones, pensamientos e inclusive nuestras expresiones artísticas?

Este aspecto ha suscitado reflexiones desde muy diversas disciplinas, ya sea que emparenten con los desarrollos concretos de IA (la filosofía y la psicología han contribuido a perfeccionar los modelos, sobre todo en el aspecto de reconocimiento y elaboración de lenguaje lógico y empático), o se orienten a una crítica de rasgos tecno fóbicos. Aquí personalmente sugiero lecturas como las de Lewis Mumford, autor que apostó por revalorar el mundo de la máquina desde el punto de vista del ocio, el entretenimiento y el arte, tarea difícil ante la Máquina-Monstruo aliada de la explotación.

En el campo de discusión también se da referencia a textos como los de Eric Sadin, el cual ha elaborado una perspectiva crítica sobre los desarrollos tecnológicos como la IA y las consecuencias caóticas que podría generar, dado que primordialmente sigue siendo una herramienta en manos de intereses del capitalismo hegemónico.⁴

Como narrativas en la cultura popular.

Tampoco podría ignorarse la esfera imaginativa y artística que se ha impregnado en el imaginario social sobre la IA. Gran parte de los sentimientos y pensamientos están influidos por producciones hollywoodenses como 'Terminator', la propia 'Inteligencia Artificial', 'Yo Robot', 'Ex Machina', 'Blade Runner', series como 'Black Mirror', 'El auto increíble'.

Creadores como Masamune Shirow, Issac Asimov, Arthur C. Clarke, aun considerándose meros aficionados a los temas de la ciencia, logran desplegar y problematizar en sus producciones audiovisuales o libros, conocimientos impresionantes sobre tecnología, robótica o cyborgs. En tales ficciones se elaboran códigos y reglas con los que operan tales mundos, donde sus personajes viven en tramas complejas afrontando ecosistemas sociodigitales conflictivos.

⁴ Para conocer un poco más de su visión se sugiere el siguiente video: "Éric Sadin: "Es interesante ver hoy que hay ingenieros en AI que están arrepentidos" disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=scWNIgTZZ0>

Y quizá lo que habría que resaltar de tales producciones culturales, son las posibilidades de imaginar, ya no necesariamente un futuro, sino el impacto actual y potencial de la IA. En tanto adquiere significancia social, se dan cuenta tanto de posibilidades sociales, así como de riesgos, dado que esta tecnología no tiene una faceta neutral, sino que se impregna de las problemáticas de dominación tecnológico, industrial, o podrían plantearse como un modelo de hipervigilancia y coerción.

Contribuciones sociológicas de peso.

Volviendo a uno de los artículos referentes sobre el tema, Randall Collins cuestiona el desarrollo de una IA sin el aporte de las Ciencias Sociales. No es que la sociología se deba incorporar de forma acrítica a esta labor, pero hay que admitir que los expertos en tecnología pocas veces valoran los conocimientos de las ciencias sociales.

Suponiendo que la IA ha de poder parecerse o por lo menos interactuar satisfactoriamente con los seres humanos (o inclusive otras especies animales), Collins sugiere que hacen falta al menos una docena de ingredientes específicos, los cuales tienen mucho que ver con dos aspectos: el conocimiento humano y las actividades de la mente se guían no solo por procesos 'racionales' sino también por emociones y por interacciones concretas en grupo y situaciones de diálogo profundo.

El autor da cuenta asimismo de que la complejidad que es la conversación humana, el conjunto de significados en común que hay que interiorizar, las referencias culturales, los juegos de lenguaje que incorporan doble sentido, la combinación muy específica de gestos y expresiones de cada persona. Por la parte emocional, la motivación que se requiera para entablar diálogos, la inversión de energía emocional o psíquica para elegir con quien y de qué hablar es algo tan sofisticado en nuestro actuar aun incomparable con lo que ofrece una máquina. De esto último podrían derivarse estudios de que tipo de personas, en que países o regiones, y en cuales situaciones se utiliza más la IA generativa conversacional. Un buen ejemplo es el de los asistentes de voz, algunas personas con disponibilidad de usarlos lo

consideran ridículo y absurdo, en cambio otros subgrupos han comenzado a considerarlo normal.

Otra de las perspectivas sociológicas de gran valor para pensar a la IA es la de Bruno Latour, quien, a pesar de no hablar explícitamente del tema, dio mucha importancia a modelos de explicación que incorporan a los no humanos que toman acción en procesos cruciales, en su terminología, estos son 'actantes'. Este autor en diversos estudios empíricos demostró como ciertos maquinas, aparatos e inclusive instrumentos simples como una llave modifican los cursos de acción de las personas, así como los conocimientos prácticos y teóricos de su devenir. Su perspectiva analítica propone dos cosas primordiales: enmarcar a la tecnología dentro de una compleja red de interacciones y juegos de poder entre humanos y actantes; por otra parte, hay comprender que tales mediaciones son motivadas por controversias asociadas a distintos valores e intereses, donde la política, la economía y la practica social cotidiana 'luchan' por establecer lo que mejor les conviene. Tal proceso no es ajeno a los desarrollos en IA, y todavía hay mucha labor sociológica por realizar.